

La educación moral en la universidad

Moral Education In University

Educação moral na faculdade

Fecha de Recepción

03 de marzo de 2017

Aceptado para su publicación

14 de abril de 2017

Victoria Fernanda Lopez

Becaria de Investigación – Docente Adscripta por concurso de la Cátedra de Odontología Legal, Universidad Nacional del Nordeste, Corrientes, Argentina.

Olga Leonor Ariasgago

Directora de Proyecto de Investigación - Profesora Adjunta a cargo de la Cátedra de Odontología Legal, Universidad Nacional del Nordeste, Corrientes, Argentina.

María Cristina Ojeda de Gómez

Personal Interviniente de Investigación. Profesora titular de la Cátedra de Odontología Social y Comunitaria. Universidad Nacional del Nordeste. Corrientes, Argentina.

Resumen

La Universidad debe transmitir conocimientos científico - tecnológicos como también valores morales para formar profesionales competentes y responsables. La enseñanza de la ética busca proporcionar instrumentos para que los estudiantes desarrollen criterios sólidos, capacidad de dialogo y tomen decisiones prudentes y justas. En ciencias de la salud reviste radical importancia en la práctica profesional a fin de garantizar la atención sanitaria. El objetivo de este trabajo es presentar una revisión bibliográfica donde se analiza la formación moral, las perspectivas de la universidad, de los profesionales de la salud, del currículum universitario, del rol del profesor y de las propuestas pedagógicas. Se aborda la discusión de dilemas morales como estrategia para favorecer el desarrollo del juicio moral de los estudiantes a través de situaciones que presentan conflictos de valores. Se afirma que mediante la reflexión se crean las condiciones necesarias para el aprendizaje madurativo atravesando los distintos niveles de razonamiento moral.

Palabras claves

Ética profesional, educación, formación en valores.

Summary

University must transmit scientific - technological knowledge as well as moral values to train

competent and responsible professionals. The teaching of ethics seeks to provide instruments for students to develop sound criteria, capacity for dialogue and make wise and fair decisions. In health sciences it takes on a radical importance in professional practice in order to guarantee health care. The objective of this work is to present a bibliographical review that analyzes the moral formation, the perspectives of the university, the health professionals, the university curriculum, the role of the teacher and the pedagogical proposals. It addresses the discussion of moral dilemmas as a strategy to favor the development of moral judgment of students through situations that present conflicts of values. It is affirmed that through reflection the necessary conditions for mature learning are created through different levels of moral reasoning.

Keywords

Professional ethics, education, values training.

Resumo

A universidade deve transmitir o conhecimento científico - tecnológico, bem como os valores morais para formar profissionais competentes e responsáveis. O ensino da ética visa fornecer ferramentas para os alunos desenvolverem critérios sólidos, capacidade de diálogo e tomar decisões sábias e justas. Em ciências da saúde é de importância radical na prática profissional para garantir cuidados de saúde. O objetivo deste trabalho é apresentar uma revisão da literatura, onde é analisada a educação moral, as perspectivas para a faculdade, profissionais de saúde, o currículo universitário, o papel do professor e propostas pedagógicas. A discussão de dilemas morais é usado como estratégia para promover o desenvolvimento do julgamento moral dos alunos através de situações que apresentam conflitos de valores. Alega-se que, através da reflexão as condições para a aprendizagem madurativo são criados através dos diferentes níveis de raciocínio moral.

Palavras chave

Ética profissional, educação, formação valores.

Introducción

El ejercicio profesional requiere determinados valores morales tanto para ejercerlo como para aplicarlo en relación a los demás, fundamentalmente en el campo de las ciencias de la salud por estar relacionado con las personas y la comunidad. Conflictos éticos y morales se presentan a diario en la labor de los profesionales, por lo que la incorporación y puesta en práctica de estos valores debería instaurarse en la formación académica.

El avance permanente del conocimiento y de la tecnología requiere actualización y estudio constante. Surge la necesidad de que las instituciones de educación superior formen personas capaces de adaptarse al cambio acercándose a la información de forma crítica y creativa.

La Universidad no es aun considerada como educadora de valores. Alegar que la educación de nivel superior debe limitarse solo a instruir, capacitar y especializar a sus educandos en lo académico porque estos ya hubieran incorporado un sistema valórico previo, es desconocer la importancia de su aplicación en la práctica de la profesión escogida.

Por lo tanto, las Universidades no pueden eximirse de la formación en valores de sus alumnos si pretenden ser exitosas en la formación de líderes sociales, de personas capaces de anticipar el futuro y de comprometerse con el desarrollo del país y de su propia disciplina.

La formación moral en el ámbito universitario

La Universidad como institución educativa destinada a elaborar y transmitir conocimientos, además de formar personas sabias y buenas tiene su origen en la Edad Media. La evolución histórica y la diversificación de las universidades fueron diluyendo este objetivo; se llegó a enfatizar solo en la producción científica. Ello condujo a un vaciamiento ético de la educación superior. En la segunda mitad del siglo XX surgió la tendencia de formalizar la enseñanza de la ética profesional al interior de las Universidades, siendo pioneras las Escuelas de Medicina¹.

Según la concepción actual, en la Universidad los estudiantes deben adquirir los cono-

cimientos científico - tecnológicos y recibir la formación en valores necesarios para resolver de modo responsable y autónomo los conflictos morales que se les presenten.

No basta con formar profesionales con conocimientos y habilidades en ciencia, tecnología y cultura sino que debe influir en la reflexión de principios y valores, lo que añade consistencia moral al contenido. Se considera que en y desde las universidades se halla una oportunidad para la consolidación intelectual y moral de la vida universitaria y de la sociedad en su conjunto ².

La Universidad debe promover valores, dialogo, autonomía, participación activa, respeto, etc., para no estar rodeados de científicos intelectuales y profesionales sobresalientes en ciencias y tecnologías pero deficientes en valores morales, culturales y sociales³.

La actitud ética en el accionar del profesional de la salud

El perfil del profesional de la salud incluye tres áreas: la esfera del ser, valores que la persona debe poseer y los vinculados a la ética de la profesión; el área del saber, conocimientos actualizados que ejerce en su actividad; y el saber hacer, destrezas que demostrará en su desempeño⁴. Resulta imprescindible atender la formación humanística en correspondencia con los objetivos declarados en el perfil y en la formación moral de los estudiantes⁵.

La enseñanza de la ética aplicada en ciencias de la salud contribuye a la formación de valores y de habilidades en las relaciones interpersonales de los profesionales. Rosso y Taboada ¹, enumeran cinco objetivos: permitir la identificación y el examen crítico de las propias convicciones morales; enseñar a reconocer los aspectos humanos y éticos de la práctica médica; entregar un conocimiento de los fundamentos filosóficos, sociales y legales de la profesión; fomentar el empleo de estos conocimientos en el razonamiento clínico y; desarrollar las habilidades de interacción personal necesarias para una práctica clínica humanitaria.

El diccionario de La Real Academia Española ² define a la ética como una ciencia práctica y normativa que estudia el comportamiento de los seres humanos que conviven socialmente bajo

una serie de normas que le permiten ordenar sus actuaciones que el mismo grupo social ha establecido⁶. Como toda ciencia, posee un objeto de estudio, los actos humanos, de los que se preocupa no para describirlos sino principalmente para orientarlos. Resulta de suma importancia en las ciencias de la salud por su relación estrecha con los seres humanos y la comunidad.

La bioética no es solamente una ética aplicada, sino la reflexión ética sobre principios dados en un área del saber, sobre fundamentación, teorías y principios morales. Desde este campo es posible educar en valores, especialmente a los profesionales que intervienen activamente en el cuidado del hombre, la comunidad y su bienestar físico y mental, siendo fundamentales los que están en la base de los principios bioéticos⁷.

El respeto a la vida y la salud es un valor que se realiza a través de la no maleficencia; el respeto a los derechos del otro es uno de los valores fundantes del principio de justicia. La madurez moral y la responsabilidad por las consecuencias de las propias acciones están unidas al ejercicio de la libertad, en el principio de autonomía. Poner a la persona del otro por encima de los legítimos intereses propios, tender a la excelencia en los cuidados de salud, la compasión y el cuidado de la vida frágil, y la solidaridad individual y social, fundamentan, el principio de beneficencia⁸.

La enseñanza de la ética y la moral no se reduce solo a la apertura de un espacio propio en el currículo ni al diseño estructurado de temarios, sino que demanda la preparación de los estudiantes a juicios y razonamientos morales superiores y universales. Surge la necesidad de introducir una mínima cultura moral en los planes universitarios con el fin de promover motivación en la formación de la persona, el alcance crítico y el carácter moral del contenido educativo⁹.

La formación de los estudiantes en esta temática busca proporcionar instrumentos para que puedan tener criterios sólidos, capacidad de dialogo, contraponer razones y tomar decisiones prudentes y justas¹⁰. Lo que les permitirá realizar un análisis pormenorizado de los problemas éticos de las distintas especialidades en el campo de la salud.

Los programas académicos en ciencias de la salud deben propiciar la formación integral: la comprensión del ser humano, la naturaleza y la

sociedad como destinatarios de sus esfuerzos asumiendo las implicaciones sociales, institucionales, éticas, políticas y económicas de las acciones educativas y de investigación. Cobo¹¹ advierte que la ética profesional que debe transmitir la universidad tiene su principio y fundamento en la toma de conciencia sobre el bien social.

Si bien se ha evaluado la relevancia de incorporar cursos formales de ética en el currículo y de establecer metodologías y contenidos para promover la reflexión moral y el análisis de problemas ético-clínicos en los estudiantes de ciencias de la salud, queda aún precisar el impacto real en el desarrollo de sus actitudes y comportamientos éticos, pues intervienen no solo habilidades intelectuales sino también la voluntad y efectividad¹.

Los valores éticos en el currículum universitario

Desde las Universidades se deben plantear propuestas para solucionar los problemas relacionados con la formación del futuro profesional en cuanto a su conciencia ética. El equipo de salud asume la responsabilidad de cuidar individuos y poblaciones humanas, lo que hace imprescindible la adopción de una postura crítica que permita reevaluar constantemente sus acciones¹².

El papel del docente universitario en la formación moral

La misión del docente universitario en la educación en ciencias de la salud se centra en generar habilidades que contribuyan a la atención del paciente y a su interrelación con otros profesionales. La Universidad tiene como tarea llegar a ser una comunidad de personas que se encuentre en una constante formación de la subjetividad humana, mediada por el ejercicio de la razón¹³.

En el proceso de aprendizaje no es posible separar el área cognitiva por un lado y los aspectos emocionales, valorativos y actitudinales por otro. Si se considera que toda interacción vincular promueve o inhibe actitudes y se enmarca en un cuadro valorativo, se concluirá que la intervención docente jamás puede entenderse como neutra¹⁴.

En la formación moral influye la tendencia del sujeto de interiorizar los modelos de las personas con quienes interactúa. La forma de actuar del docente es la mejor clase que se puede dar a los alumnos. Pero no basta sólo con que se plantee seguir determinados modelos. Es fundamental el respeto por la autonomía del alumno, por su participación en su formación como profesional de la salud, sin ninguna pasividad.

La transmisión de actitudes y la reflexión en el análisis de los casos ético-clínicos debe acompañarse por conocimientos sobre ética, deontología profesional, legislación, ética clínica y ética global. Esto exige al docente una permanente actualización constituyendo una visión multidisciplinar. No se trata de que el profesional de la salud sea filósofo o jurista, sino que incorpore fundamentos éticos y jurídicos para tener una visión más amplia de la realidad.

Propuesta educativa

Diego Gracia¹⁵ propone dos etapas en la formación profesional, en el pregrado: la ética básica, en los primeros años, donde se analiza el juicio moral y su fundamentación. En el área clínica, la ética médica debe ser naturalmente clínica o aplicada. En el posgrado: el desarrollo de la capacidad de diálogo y deliberación moral y el aprendizaje de metodologías de análisis de los dilemas ético-clínicos para la toma de decisiones en situaciones específicas.

Este aprendizaje debe ser continuo y en un espacio para la discusión de casos en grupos pequeños donde se potencie el diálogo entre los estudiantes y el docente, mediante esta estrategia pedagógica se promueve la sedimentación de la postura ética y del pensamiento crítico, desarrollando la capacidad dialógica para resolver los diferentes problemas y adoptando posturas razonadas y razonables en lo valorativo, lo actitudinal y lo conductual.

La técnica de los grupos de discusión de dilemas morales reales o hipotéticos permite, a través de la interacción, promover el crecimiento del juicio moral, explorar desde la razón las bases de la moral personal y colectiva, configurar un significado ético personal y manifestar la adhesión a ciertos valores.

El role-taking o habilidad de ver las cosas desde la perspectiva del otro sirve de intermedio entre las necesidades estructurales-cognitivas y el nivel alcanzado de desarrollo moral, relacionado con el concepto de justicia ya que ambos comparten la misma estructura de igualdad y reciprocidad.

Kohlberg¹⁶ explica que el proceso lógico se pone en marcha cuando los valores adquiridos entran en conflicto (dilema moral), porque es cuando verdaderamente se ejercita el juicio moral, permite reflexionar sobre los valores y ordenarlos en una jerarquía lógica y desarrollar el criterio ético en y la toma de conciencia. Mediante la resolución de un caso práctico, la discusión de dilemas resulta más motivadora y estimulante que la mera exposición de principios éticos teóricos¹⁷.

Conclusiones

La incorporación de la ética dentro del currículo universitario resulta innegable. Se deben incluir en la formación académica conceptos teóricos sobre ética, bioética y conducta humana e interiorizar su significado para el correcto accionar profesional.

La ética y la bioética se implantan tardíamente en la formación de los profesionales de la salud. La conciencia moral, la libertad, la responsabilidad y la vinculación que surge entre vida humana, valores y sociedad se convierten en fundamento básico y necesario.

La formación universitaria de pregrado es el momento propicio para abordar esta temática, y es atribuible a la universidad la función de participar en el desarrollo de la formación valórica de los estudiantes.

La enseñanza de esta temática debe efectuarse en relación a situaciones de la realidad, las cuales serán afrontadas por los estudiantes en su labor diaria como futuros profesionales de la salud. La didáctica empleada debe propiciar actitudes y conductas que los orienten en la toma de decisiones prudentes y justas dentro de un contexto sociocultural actualizado.

La discusión de dilemas morales como metodología centrada en el estudiante favorece el desarrollo del juicio moral y se convierte en una forma efectiva para lograr estos objetivos, expe-

rimentando conflictos cognitivos que rompan la seguridad de sus razonamientos.

Referencias bibliográficas

1. Rosso P, Taboada P. Enseñanza de la Bioética en la Escuela de Medicina de la Universidad Católica de Chile. *ARS Médica*. 1999; 1(109): 22.
2. Hirsh Adler A. Ética profesional como proyecto de investigación. *Teor. educ*. 2003; 15: 235-358.
3. Llano A. Bioética y educación para el siglo XXI. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana. 2006.
4. Vidal Gual J. M. La enseñanza de la ética moderna. *Cubana Salud Pública*. 1999; 25(2): 166.
5. Castellanos Suárez M, Suárez Hernández G.: Ética y bioética en la universidad médica. CCCSS [internet]. 2010. Disponible en: www.eumed.net/rev/cccss/09/.
6. Brevis Urrutia I, Sanhueza Alvarado O. La Bioética en la Enseñanza y la Investigación en Enfermería. *Cubana Enfermer*. 2007; 23 (3): 1-10.
7. Melich J.C, Palou J, Poch C, Fons M. Responder del otro. Reflexiones y experiencias para educar en valores éticos. Madrid, Editorial Síntesis. 2001.
8. León Correa F.J. Enseñar bioética: cómo transmitir conocimientos, actitudes y valores. *Acta Bioethica*. 2008; 14 (1): 11-18.
9. Domingo-Moratalla A. Ética de las profesiones y formación universitaria: tres modelos de responsabilidad profesional. *Revista de Fomento Social*. 2005; 237: 39-55.
10. Ormart E, Fernández S, Esteva P. Bases para una formación ética universitaria en el área de Ciencias Económicas. *Revista de la Educación Superior* [internet]. 2012; 41 (161): 55-71. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60424161003>.
11. Cobo J.M. Universidad y ética profesional. *Teoría de la Educación*. 2003; 15: 259-276.
12. Chedwidden W.R. A problem based learning pathway for medical students: improving the process through action research. *Ann Acad Med*. 2006; 35: 642-6.
13. López, S. F. América Latina y el Caribe: globalización y educación superior. México, Universidad Nacional Autónoma de México. 2006.
14. Nelson E.J. Los Valores Éticos y Humanos en la Carrera de Ingeniería Civil de la Facultad de Ingeniería e Informática de la UCASAL. *Cuadernos de la Facultad*. 2008; 3: 78-106.
15. Gracia D. Fundamentación y enseñanza de la bioética. Bogotá, Editorial El Búho. 1998.
16. Kohlberg L, Clark Power F, Higgins A. *La Educación Moral según Lawrence Kohlberg*. Barcelona, Gedisa S.A. 1997.
17. Benítez G, Caballero L.J. *Actividades y recursos para educar en valores*. Madrid, Editorial PPC. 2009.